

## Tema 1: El sembrador

Unidad:

### I. Base bíblica

#### Mateo 7:16-17

Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? 17 Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. □

### II. Texto de desarrollo

#### Mateo 13:18-23

Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador: 19 Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino. 20 Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; 21 pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza. 22 El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa. 23 Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.

### III. Introducción

El mensaje del Evangelio procede de Dios, y tiene vida en sí mismo, es como la semilla que al ser sembrada reacciona, dependiendo del terreno donde cayó. El Señor Jesucristo, ante un público tan variado, es decir, ante toda clase de terreno, sembraba la semilla, y muchas veces les hablaba en parábolas, buscando no convencer los intelectos, sino engendrar un nuevo hombre en los oyentes. Indudablemente no ignoraba a sus oyentes, era un auditorio sumamente heterogéneo, donde había oyentes de todas las clases existentes, entonces, el Señor que sabía de antemano todas las cosas, les refirió la parábola del sembrador, donde retrató cada uno de los terrenos donde estaba sembrando la semilla del Evangelio. Desde luego que, ni aún sus discípulos que estaban cercanos a él y acostumbrados a oír profundidades de la vida celestial y terrenal, entendieron lo que Él les quería referir en la parábola. Ellos tuvieron la oportunidad de preguntar, mientras que el público en general, se retiró a sus casas y el Señor, de manera muy paciente, les explicó las distintas clases de terrenos, donde la semilla que sembraban, estaba cayendo. Desde luego, cada una da su fruto, según el terreno donde caiga, en algunos casos, no llega ni a germinar, en otros, se seca, y en el mejor de los casos, da fruto en tres niveles diferentes.

Es prudente y previsor hacer un examen exhaustivo del aprovechamiento del Evangelio en nuestras vidas, para no perder el tiempo, sin ningún resultado y que de alguna manera, pueda suceder como a los fariseos, escribas y saduceos, que anduvieron tres años y medio, siguiendo a Jesús, esperando que cayera o buscando cómo hacerle caer. Ellos no perdieron solamente tres años y medio de su vida, sino la eternidad completa.

**Hebreos 4:2**

Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.

**Santiago 1:21**

Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.

**1. Junto al camino**

Los terrenos de siembra en los campos de Israel, normalmente son atravesados por caminos vecinales, y precisamente fue el motivo del relato del Señor en su parábola. Las orillas del camino normalmente son terrenos duros, debidamente compactados por las personas y los animales, por lo que difícilmente la semilla queda oculta a los ojos de los pájaros que encuentran con facilidad la comida al día cuando algún sembrador pasa sembrando al boleo.

Este tipo de terreno es difícilmente permeado por la humedad y el agua del cielo, así como los oyentes de la Palabra, que por su endurecimiento de corazón, y a veces, por el mismo sufrimiento, heridas y a amarguras, no logran captar las buenas noticias del cielo, a fin de salir del estado donde están. Esta semilla normalmente se pierde porque queda solo al nivel del intelecto y luego se pierde en la multitud de pensamientos que se agolpan en una mente convulsionada por la vida.

**Santiago 1:22**

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

**Deuteronomio 8:2**

Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos.□

**Mateo 13:15**

Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyen pesadamente, Y han cerrado sus ojos; Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos,□Y con el corazón entiendan, Y se conviertan, Y yo los sane

**2. Pedregales**

Entre los terrenos donde cae la semilla está el pedregoso, que es de poca profundidad, y cuando la semilla germina tiene los suficientes nutrientes para crecer hasta cierto punto y luego se agota, y el mismo calor abrazador calienta las piedras que están bajo sus raíces, sobre todo en las tierras de Canaán que son muy deficitarias en lluvia, y por consiguiente de poca humedad. Esto lo dijo el Señor por aquellos que reciben gozosamente la Palabra pero nunca dan un fruto, son solamente follaje y temporal. El Señor al referirse a este tipo de terreno estaba hablando de los religiosos, que estaban

disfrutando de un buen mensaje, de palabras bonitas, agradables, pero que no tenían cabida en sus corazones. Los creyentes que son así, normalmente aplican la Palabra solamente en sus exterioridades y no tienen un cambio sustancial en su interior.

Es común ver en las congregaciones creyentes muy reverdecidos por fuera, apropiadamente vestidos y con un comportamiento excelente en la iglesia, pero con un vida interior intacta sin ser afectada en lo más mínimo por el Evangelio.

Esos son los que lavan de afuera el vaso, sin percatarse de lo de adentro, los que pintan de afuera como los sepulcros que están hermoseados externamente, pero por adentro sigue avanzando la muerte, sin ningún estorbo en su camino. Así, el Evangelio no pasa de la epidermis de su piel; en la iglesia aparentan ser de una manera y de afuera están tan enredados como cualquier persona no convertida.

**Lucas 6:49**

Mas el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó, y fue grande la ruina de aquella casa.

**Mateo 23:13**

Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando. □

**Mateo 23:25**

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia. □

**3. Espinos**

Entre los oyentes del mensaje del Señor, seguramente había personas como aquel joven rico que poseía grandes riquezas, aunque aparentemente había obedecido todos los mandamientos desde su niñez, no había logrado vencer el amor a sus riquezas. En esos días el Señor estaba llamando a apóstoles y las palabras que le dijo a aquel joven rico fueron las mismas que les dijo a los discípulos que llamó. Probablemente hubiera sido uno de los discípulos que llamó para que estuvieran con Él, pero cuán severas son los brotes de los intereses del hombre viejo, capaces de desafiar la eternidad misma, y con tal fuerza que es imposible para el hombre, con poca vida devocional, poderlos doblegar. Quién sabe cuál fue el futuro eterno de aquel hombre, como sucede hoy con muchos llamados, incluso al ministerio que, debido a los afanes y al amor al dinero, no tienen la capacidad suficiente para hacer un cambio drástico de vida. Seguramente el Señor, con esa instrucción que le dio al joven rico, se preparaba en la sala de operaciones para hacer una cirugía de corazón abierto y extirpar de ahí la raíz de todos los males.

**Éxodo 20:17**

No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

### 1ª Timoteo 3:8

Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas;

### Santiago 4:3

Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. □

### Marcos 10:21

Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.

## 4. Buena tierra

Probablemente el número más reducido de los oyentes en las congregaciones son aquellos que tienen el privilegio de tener un corazón abierto y dispuesto a recibir la semilla del Evangelio para obedecerla y ponerla por obra, que no cavilan en dos pensamientos, ni buscan su propia comodidad, sino establecen los intereses del Reino de Dios y su justicia y, luego, con sencillez de corazón esperan las añadiduras. Estos son aquellos que Dios ama, para los cuales tiene reservadas las cosas que ojo no vio ni oído oyó ni han subido a corazón de hombre. Estos, que se deleitan en la Ley de Jehová, meditando de día y de noche, son como el árbol plantado como dice **Salmos 1:3-5**

Aún esta tierra con gran capacidad de fructificación tiene diferentes niveles de producción, aquellos que han entregado un 30% de su tierra fértil al Señor darán ese mismo porcentaje, mientras que los que han entregado el 60% y atienden los lugares santos, indudablemente duplican la fructificación; no así los que han trascendido y han tenido la experiencia de ver el velo roto del lugar santísimo. Estos son los que dan el 100% de su fructificación.

### Salmos 92:12-14

El justo florecerá como la palmera; Crecerá como cedro en el Líbano.

13 Plantados en la casa de Jehová, En los atrios de nuestro Dios florecerán.

14 Aun en la vejez fructificarán; Estarán vigorosos y verdes,

## Conclusión

### Isaías 55:10-11 □

Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, 11 así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.